

Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación

**Trabajo de Fin de Grado
Grado en Periodismo**

**Los años dorados de la UD Las Palmas,
1963-1983**

**Carla M^a Díaz García
Andrea García Benítez**

Tutor: Dr. Julio Antonio Yanes Mesa

**Curso académico
2019-2020**

Índice

Introducción	4
Planteamiento	4
Objetivos.....	5
Fuentes y metodología	5
Capítulo I:	7
El regreso a primera (1963/1964)	7
Primeros años en la élite (1964-1967)	8
Capítulo II:	11
A cuatro puntos del título (1967/1968).....	11
Subcampeonato liguero (1968/1969)	12
Estreno en Europa (1969/1970)	13
Capítulo III:	15
El adiós de Guedes (1970/1971).....	15
La revolución de Sinibaldi (1971/1972)	16
La remontada al Torino (1972/1973).....	17
Los 100 goles de Germán (1973/1974).....	18
La despedida al capitán (1974/1975)	19
Capítulo IV:	22
Morete llega al equipo (1975/1976).....	22
El año de los argentinos (1976/1977)	23
Final de la Copa del Rey (1977/1978)	24
El fin del ciclo (1978-1983).....	26
Capítulo V:	28
Conclusiones	31
Bibliografía	33

Resumen

El periodismo deportivo es una de las ramas de esta profesión. En este contexto, el equipo de fútbol Unión Deportiva Las Palmas nace en Gran Canaria en 1949 como consecuencia de la unión de los primeros cinco equipos de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Un hecho que pretendía conseguir que el equipo grancanario pudiese jugar a nivel nacional.

En el presente trabajo se tratarán sus años dorados, de la temporada de 1963 hasta la de 1983. Dos décadas en las que un equipo de balompié canario consiguió llegar a lo más alto a nivel nacional, manteniéndose durante 19 años en primera división, obteniendo el puesto de subcampeón en La Liga (1968/1969) o el de subcampeón en la Copa del Rey (1978) entre otros reconocimientos. Fueron años donde conquistaron marcas que hasta ahora no han podido repetir las nuevas generaciones. Y que será difícil que en un futuro próximo vuelvan a conseguirlas.

Palabras Clave: Periodismo deportivo, fútbol, Gran Canaria, Unión Deportiva Las Palmas, años 1963-1983.

Abstract

Sports journalism is one of the branches of this profession. In this context, the football team Unión Deportiva Las Palmas was born in Gran Canaria in 1949 as a consequence of the union of the first five teams in the city of Las Palmas de Gran Canaria. A fact that sought to ensure the Gran Canaria team could play at the nationally level.

The present work will cover his golden years from 1963 to 1983. Two decades in which a Canarian football team managed to reach the highest national level, staying for 19 years in first division, obtaining the position of runner-up in the league (1968/1969) or runner-up in the King's Cup (1978) among other recognitions. They were years where they conquered brands that until now haven't been able to repeat the new generations and it'll be difficult in the near future to get them again.

Keywords: Sports journalism, football, Gran Canaria, Unión Deportiva Las Palmas, years 1963-1983.

Introducción

Planteamiento

En el siglo XIX surge el periodismo deportivo en España influenciado por la prensa anglosajona y francesa. Aparecen las primeras revistas, boletines e incluso algún intento de periódico. La mayoría de estas publicaciones eran de carácter especializado, por aquel entonces sobre la caza o la colombofilia. Fue a partir de 1893 cuando empiezan a surgir diarios que trataban varios deportes de forma simultánea, donde se incluían noticias de carácter nacional e internacional. La mayoría de cabeceras duraban muy poco, sin embargo, algunas pasaron a tener una periodicidad diaria, propiciando la aparición nuevos medios a nivel nacional.

De esta forma, en los años 20 esta modalidad del periodismo estaba totalmente asentada en el país, convirtiéndose en un aspecto relevante en el ámbito cotidiano hasta la actualidad.

En el siglo XX, la prensa deportiva no solo se limitó a informar, sino que comenzó a impulsar determinadas campañas deportivas. El fútbol va adquiriendo así cierta importancia, hasta el punto de llegar a convertirse en el deporte más importante a nivel nacional hasta el momento.

El auge del balompié creó una época boyante para el periodismo deportivo que se encargaba de acercar a los ciudadanos este deporte, intensificando la sensación de pertenencia de los lectores a una comunidad que los involucraba a celebrar los logros deportivos del momento.

El fútbol floreció en Canarias gracias a la llegada de los barcos británicos a las islas, esto propició la creación de equipos como "Club Gimnástico" de la mano de Alberto Seco o "Club Canario" por los hermanos Vayo. Este deporte comenzó a crecer de forma exponencial en Gran Canaria, dando lugar a nuevos clubes como "Los Veintidós", "Central", "Pipiolo", "Buenos Aires", "Victoria" y "Marino", entre otros.

El cese de la Guerra Civil permite al fútbol isleño recuperar su esplendor, sin embargo, esto duró muy poco, pues el alto nivel de las competiciones grancanarias hizo que los equipos peninsulares comenzaran a reclamar a las figuras más relevantes de los equipos.

Las numerosas deudas que habían adquirido los equipos grancanarios amenazaban con su desaparición, es en este momento cuando se propone la creación de un "equipo único" formado por la unión de cinco equipos (Real Club Victoria, Marino Club de Fútbol, Club

Deportivo Gran Canaria, Atlético Club y Arenas Club) ya existentes en dicho contexto, dando lugar el 22 de agosto de 1949 a la actual “Unión Deportiva Las Palmas”.

El inicio de la época dorada comienza con el campeonato de España conquistado por el juvenil del club, más conocidos como los ‘Diablillos amarillos’. Donde había jugadores como Germán, Paco Castellano o Mamé León que posteriormente marcarían un antes y un después en la historia de la Unión Deportiva.

Objetivos

Con este trabajo se busca repasar la época dorada de un club histórico como es la Unión Deportiva Las Palmas, desde sus inicios hasta sus años más gloriosos como institución. Recordando cada uno de los hechos que lograron durante las temporadas 1963 y 1983 y que tantos años después no han vuelto a superar.

En segundo lugar, se pretende calibrar el protagonismo del futbolista canario en el éxito de aquellas campañas. Donde casi todos los jugadores que militaron eran nacidos en las Islas Canarias. Analizando si este factor fue determinante para conseguir tan buenos resultados.

Por último, se indagará con ayuda de profesionales en el ámbito sobre cuáles fueron las claves que propiciaron tal logro para el equipo grancanario. Determinando qué les hizo destacar y qué les faltó para completar el ciclo con un título en sus vitrinas.

Fuentes y metodología

Ante la inexistencia de un único documento que recabase toda la historia de la Unión Deportiva Las Palmas y que determinase cuál fue el protagonismo de tales jugadores, consideramos necesario elaborar dicho documento calibrando además la importancia del jugador isleño de la mejor época del equipo grancanario. Para ello, hemos acudido en primer lugar a diversas fuentes documentales como son los libros del cincuenta y setenta aniversarios de la institución, así como de grandes figuras de la espina dorsal del equipo como Tonono o Germán Dévora. A su vez, hemos utilizado plataformas como Jable, el Archivo de Prensa Digital de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria que también nos ha permitido extraer determinados recursos fotográficos de la época, además de la aportación gráfica realizada por parte de Antonio De Armas De La Nuez, historiador de la Unión Deportiva Las Palmas y de Pepe Hernández, periodista.

También se han revisado noticias y entrevistas realizadas a jugadores del momento mediante distintas plataformas de internet y enlaces web. Medios como el Diario As, Canarias 7 o Tinta Amarilla.

Por último, además de fuentes documentales, hemos recurrido a fuentes orales por medio de la realización de entrevistas telefónicas a exjugadores de la plantilla gracias a la colaboración de la Asociación de Exjugadores de la Unión Deportiva Las Palmas. Se contó con el testimonio de Paco Castellano, defensa de 1964 a 1978 y de Daniel Carnevali, guardameta de 1973 a 1979. También recurrimos a personas conocedoras de la historia de dicho club como Antonio De Arma De La Nuez, consejero e historiador de la Unión Deportiva Las Palmas; Pepe Hernández Viera, periodista y autor del libro "Tonono, un líbero de leyenda" y Ruymán Almeida, director de UDRadio. Dichas entrevistas fueron similares para todos los entrevistados con el objetivo de llegar a conclusiones a partir de los testimonios obtenidos.

Capítulo I:

El retorno a la élite

El regreso a primera (1963/1964)

La UD Las Palmas nace tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil española que da lugar a un régimen totalitario a nivel nacional. El equipo grancanario surge así en plena dictadura de Franco, un momento histórico complicado. Los primeros años del equipo transcurren durante la primera etapa del franquismo, sin embargo, esto no supone un problema para que el conjunto amarillo ascienda en dos ocasiones a Primera División, por primera vez en 1951 y posteriormente en 1954.

Tras seis temporadas consecutivas en la categoría de oro, el equipo grancanario experimenta un nuevo descenso a Segunda División en 1960. Durante los años siguientes se origina una pequeña crisis en la institución debido a la pérdida de identidad que había sufrido el club. Los primeros fichajes de jugadores foráneos fueron la principal causa. Esto provocó que el club se viese obligado a confiar de nuevo en los futbolistas canarios. Tonono, Guedes, Germán o Castellano fueron algunos de los jugadores de la cantera que subieron a la primera plantilla y que marcaron un antes y un después en la historia de la Unión Deportiva Las Palmas.

En la tercera etapa franquista se produce un desarrollo tecnológico y económico que da lugar a una época boyante para este régimen, que a su vez coincide con los inicios de los mejores años del equipo isleño. Fue en la temporada 1963/1964 cuando consiguen el tercer ascenso a la Primera División tras quedar punteros en el campeonato.

A priori se trataba de una campaña que estaba diseñada para que fuera de transición, es decir, que subieran jóvenes de la cantera y que se asentaran en el primer equipo para así conseguir una plantilla sólida que pudiese luchar por los primeros puestos en las temporadas siguientes. Para ello, se fichó al técnico valenciano Vicente Dauder, que lejos de cualquier pronóstico superó las expectativas.

Aunque el inicio de la temporada se presentó muy fuerte venciendo al Recreativo de Huelva, al Eldense y al Cádiz, la primera vuelta se caracterizó por no tener una continuidad

abrumadora. El desplazamiento del equipo a otras regiones de España afectaba negativamente al conjunto, que invertía mucho tiempo en llegar. Para ello se tomó la medida de jugar dos partidos seguidos fuera de casa. Durante su estancia en la península, el equipo grancañario utilizó la Ciudad Deportiva del Real Madrid como su segunda sede de entrenamiento con el objetivo de facilitar el desplazamiento por carretera al resto de regiones.

Pese a que sus victorias no eran correlativas, el conjunto amarillo consiguió ganar siete partidos y empatar cuatro de los quince que disputaron durante la primera vuelta. Posicionándose en segundo lugar tras el Mallorca, que tenía dos puntos más. Al final de la segunda vuelta lograron mayor regularidad, ganando siete de los últimos ocho encuentros. En la jornada 29 viajaron hasta Murcia para jugar ante el Abarán. Allí los amarillos consiguieron una victoria cómoda por 0-3, con goles de Vegazo, Gilberto I y Guedes. Estos tres puntos significaron el ascenso directo a Primera División. En el último partido se esperaba un gran recibimiento por parte de la afición, que llenó el Insular. Sin embargo, ante el empate final contra el Mestalla, los seguidores mostraron su descontento con una pitada.

Germán Dévora, uno de los jugadores más destacados de la temporada con 12 goles, vivió el encuentro desde las butacas por una lesión en el tabique nasal. Una situación totalmente inesperada para éste:

“Presenció el encuentro desde la grada y me sorprendió bastante la pitada con la que se despidió a los futbolistas. ¡Estábamos ascendidos a Primera! Bueno, tal era la exigencia de la gente que hubo un enfado tremendo por no sacar adelante aquel compromiso. Luego todos se dieron cuenta de la injusticia de esa situación y comenzaron a surgir aplausos. En vista de todo, Carmelo Campos (entrenador auxiliar) habló con los futbolistas y les hizo regresar al césped para corresponder al gesto. No salieron todos. Alguno se quedó llorando en la caseta sin darse cuenta de que la gente había reaccionado a favor”. (Sánchez Acedo, 2014, p.83).

Concluye así una temporada en la que el equipo canario consiguió subir a la categoría de oro cuatro años después de descender, siendo el club menos goleado y sin haber perdido un partido en casa. Es en este entonces cuando la institución sin saberlo comienza sus años gloriosos.

Primeros años en la élite (1964-1967)

En la primera temporada del conjunto en la división de honor aparece Paco Castellano. El central canario debutó a sus 20 años en la jornada inaugural, tras pasar su niñez como recogepelotas en el Insular. Fue ese mismo escenario testigo de su estreno ante el Barcelona. “Venía de estar en el filial, en Tercera División, y Vicente Dauder me encargó que marcara a

Kocsis, una de las grandes figuras. No debí hacerlo mal”, comentó el jugador muchos años después. (Sánchez Acedo, 2019, p.85)

Fue el inicio soñado para Castellano y para todo el equipo. Consiguieron una victoria por 2-1 ante uno de los equipos más fuertes del campeonato. A los quince minutos de juego, no se notaba que los blaugranas estuvieran jugando contra un recién ascendido, los amarillos ya iban por delante en el marcador con dos goles de Germán. “El ambiente en el estadio fue increíble. [...] No había mejor manera de arrancar la temporada que de aquella manera tan convincente”, añadió el centrocampista. (Sánchez Acedo, 2014, p.89).

En los siguientes dos encuentros se toparon con la realidad, perdiendo 6-0 ante el Real Madrid de Puskas y Gento y 2-3 ante el Atlético de Madrid de Luis Aragonés y Griffa. Tras estas dos derrotas la afición y la prensa local mostraron su descontento criticando a los jugadores, creían que podían dar más de sí, pero realmente no estaban midiendo con exactitud los logros que estaban alcanzado.

A pesar de ello, el equipo mantuvo su propio estilo de juego, y una vez adaptados a la división les permitió lograr una regularidad, acabando la primera vuelta en sexta posición y la segunda en novena. Por encima de equipos como el Sevilla, Español o Betis. En Copa del Rey no llegaron muy lejos, pero fue especial ya que eliminaron al Tenerife en primera ronda. En la segunda se chocaron con el Athletic, que ganó la eliminatoria con un global de 4-3. De esta forma acabó su regreso a Primera División.

La siguiente temporada, la 1965/1966, tuvo una clasificación ajustada. A pesar de ello los de Dauder acabaron en décima posición, a tres puntos del descenso. Tras finalizar la competición el técnico valenciano se marchó al Hércules, dando paso a la llegada de Juan Ochoa, que tenía marcado como objetivo mantener la categoría. En el periodo de fichajes se incorporan los tinerfeños Martín II (lateral derecho) y José Juan (delantero).

El arribo del Ochoa a la dirección del equipo supuso un cambio de posición para Germán, que pasó de jugar en el centro del campo a jugar de nueve. Algo que perjudicó en su juego. “Quise dejar el fútbol. La gente me chillaba y con razón porque mi juego estaba muy lejos de etapas anteriores. Pero si seguí fue porque a Jesús García Panasco (secretario general del club de 1958 a 1991) me comió el coco”. (Sánchez Acedo, 2014, p.107)

En la jornada 27, el entrenador fue destituido tras no conseguir ganar en los últimos seis partidos. Su sustituto fue Luis Molowny, que volvió a dirigir al equipo amarillo tras hacerlo en

1960. Su llegada fue clave, de lo contrario el equipo seguramente habría descendido. En su primer partido en el Insular le ganó al Barcelona, que en esos momentos peleaba por conseguir el título con el Real Madrid. En los encuentros restantes empataron con el Español y le ganaron al Deportivo. Consiguiendo así la undécima posición en la tabla clasificatoria.

Capítulo II: Hitos históricos

A cuatro puntos del título (1967/1968)

Molowny continuó en el banquillo, al igual que casi toda la plantilla. En las primeras nueve jornadas ganaron cinco encuentros. En la décima recibieron al Barcelona en el Insular. Fue un partido inolvidable para los amarillos. Sobrepasaron a los blaugranas con su juego, obteniendo así un marcador final de 4-1, con goles de Gilberto II (2), Gilberto I y de Germán. Dos fechas después ganaron en el Vicente Calderón por 1-2 con un gol de Paco Castellano a ocho minutos del final y empataron en la penúltima jornada de la primera vuelta 2-2 con el Real Madrid.

En la segunda mitad de la temporada continuaron cosechando buenos resultados, posicionándose entre los primeros hasta el final de ella. Su estilo de juego gustaba a los aficionados que consideraban a los amarillos como el equipo que mejor jugaba en Primera. A dos encuentros del final tenían opciones para ganar el título, para ello tenían que batir al Real Madrid. Algo que no ocurrió, la Unión Deportiva perdió 2-1 con un arbitraje muy casero que no les favoreció. Perdieron así la oportunidad de ganar su primer título liguero. Finalmente acabaron terceros detrás del Madrid y del Barcelona, a cuatro puntos del líder, pero con más victorias y goles (56, uno más que el Madrid) que nadie. Por ello obtuvieron el Trofeo Caballero, al equipo máximo goleador de Primera División: 1967-68 y Trofeo Challenge Dicen a la regularidad: 1967-68.

Germán Dévora marcó siete goles ante los equipos más fuertes de la competición. Fue una de las piezas claves para conseguir tan buenos resultados, a pesar de no contar con contrato. Jugó toda la campaña en situación de retenido, es decir, la institución podía mantenerlo en la plantilla aunque no hubiese documento oficial que los vinculara. Una vez finalizada la temporada fue citado por el club para renovar por tres años. De lo contrario habría quedado libre y podría haber fichado por cualquier otro equipo. Otro de los jugadores destacados fue Castellano, el central jugó los 30 partidos que se disputaron y anotó seis tantos.

Como consecuencia de las buenas actuaciones de los amarillos, tras acabar la temporada Germán, Tonono, Guedes y Castellano fueron citados por la Selección Española en abril de 1968 para un amistoso ante Suecia en la ciudad de Malmö. Allí se produjo un hecho histórico para el fútbol canario: cinco jugadores canarios estaban en el once de España (los nombrados anteriormente más el tinerfeño Santos).



Foto: Antonio de Armas. Aparicio y presidente amarillo Trujillo reciben el Trofeo Caballero.



Foto: Antonio de Armas. Una alineación de la temporada 1967/1968 frente al Real Madrid, que terminó 2-2.

Subcampeonato liguero (1968/1969)

Tras conseguir el tercer puesto en la campaña anterior, la UD Las Palmas empezó a ser considerado uno de los equipos más fuertes de la competición nacional. Comenzó así una nueva temporada, donde las expectativas eran altas. La institución mantuvo la confianza en la plantilla y no realizó ningún fichaje.

El inicio de esta temporada fue diferente al resto, debido a la sanción que sufrieron en Copa del Rey. Tuvo lugar en los octavos ante el Athletic, donde hubo lanzamientos de objetos e intento de agresión por parte de un aficionado al árbitro del encuentro, Lloris Antonino. El equipo sufrió una sanción que provocó que tuvieran que jugar el primer partido como local en el Heliodoro. Al contrario de lo esperado, el recibimiento de los tinerfeños fue acogedor, celebrando incluso sus goles.

En las siguientes seis jornadas, ganaron cuatro partidos, empataron con el Barcelona y perdieron 3-0 ante el Pontevedra. Molowny, que también pertenecía al cuerpo técnico de la selección española, destacó por mantener siempre el mismo once, solo cambiaba ante una lesión. Aún así, los jugadores amarillos seguían rindiendo en los partidos, sin muestra alguna de cansancio. Con todo esto, el conjunto finalizó la primera vuelta en tercera posición con los mismos puntos que el Barcelona, que era segundo.

En el Camp Nou batieron al Barça por 1-2, con goles de los centrocampistas canarios Germán y Niz. Este último relató en una entrevista para Canarias 7 una anécdota que le tocó vivir durante aquellos noventa minutos:

“Marqué casi al final, pero si tengo que ser sincero, además de la alegría que produjo aquella victoria, destaco el miedo que me tocó pasar en los últimos minutos. Oregui (arquero amarillo) tuvo un golpe que le dejó inconsciente. Molowny mandó calentar a Romero, que era el portero suplente. Él se negó y Molowny me señaló y me dijo que me preparara por si acaso. Menos mal que Oregui terminó recuperándose...”.¹

La prohibición de la contratación de jugadores extranjeros y el estilo de juego de los canarios permitió un juego de tú a tú ante cualquier rival. Reflejándose así en los resultados. El campeonato acabó con la UD Las Palmas en segunda posición, con quince victorias, ocho empates y siete derrotas. Solo una de ellas tuvo lugar en el Insular, en la última jornada ante el ya campeón Real Madrid. Es hasta ahora la mejor clasificación en la historia del club, que no hubiera sido posible sin los once goles que anotó Mamé León.

Hecho que les permitió jugar por primera vez la Copa de Ferias (después UEFA) en la siguiente temporada y que seis de sus jugadores (Castellano, Tonono, Germán, Martín Marrero, Guedes y Justo Gilberto) fueran parte de la convocatoria de España para los encuentros eliminatorios del campeonato mundial de 1970. De esta forma la UD Las Palmas junto al Barcelona era el equipo que más jugadores tenía en la plantilla de la selección, incluso más que el Real Madrid.

Estreno en Europa (1969/1970)

Después de los buenos resultados de las dos temporadas anteriores, equipos de primer nivel se fijaron en jugadores del equipo canario. Aceptar las ofertas habría significado una gran estabilidad económica para la institución. A pesar de ello, primaron lo deportivo y mantuvieron el mismo plantel. Durante este año surge una gran novedad, se permitió hacer dos cambios por partido. Por lo que cada club podía tener a cuatro jugadores, incluido el portero suplente, en el banquillo. Pese al momento exitoso que vivían, el club mantuvo su filosofía de seguir dando minutos a jugadores de la cantera como Guillermo Hernández (quien años más tarde protagonizaría una de las imágenes más relevantes de la historia del club junto a Cruyff en la final de la Copa del Rey) o Trona, que tuvieron un buen rendimiento cuando contaban con minutos. También debutaron Bosmediano y Estévez.

¹ I.S.A.-A.A.C. (24 de septiembre de 2015). “Niz y Mamé, héroes en el Nou Camp”, *Canarias 7*. Recuperado de https://www.canarias7.es/hemeroteca/niz_y_mame_heroes_en_el_nou_camp-CXCSN390828

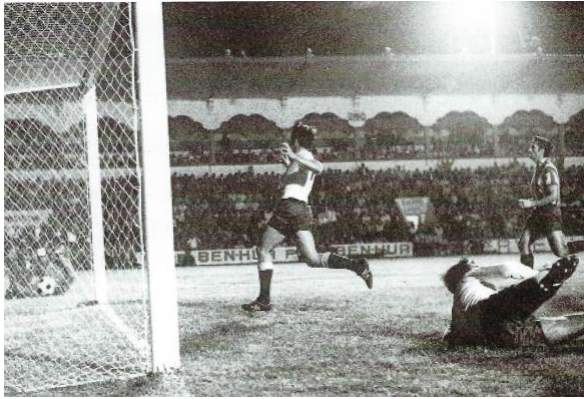


Foto: Antonio de Armas. Gilberto II anota el primer gol en el encuentro como locales en el Heliodoro.



Foto: Antonio de Armas. Germán marca de penalti en un enfrentamiento contra el Sevilla, que termina 3 a 0.

Fue una temporada complicada, la plantilla sufrió un bajón en su rendimiento. Hasta tal punto, que estuvieron a poco de perder la categoría. Por ello, Luis Molowny fue destituido en la jornada 20 tras caer ante el Deportivo en casa. Rosendo Hernández le sustituyó. Finalmente terminaron novenos a dos puntos por encima del descenso.

El viaje por Europa fue de ida y vuelta. Los grancanarios cayeron en la primera ronda de la Copa de Ferias ante el Hertha de Berlín. Fue una eliminatoria decepcionante para los amarillos, que pensaron desde un principio que tenían muchas posibilidades de pasar. El partido de ida en el Insular quedó 0-0 y en el de vuelta los alemanes ganaron por 1-0 con gol del internacional alemán Patzke.

En la Copa del Rey los resultados tampoco fueron positivos, cayeron en octavos ante el Real Madrid, que les remontó el 2-0 de la ida con un 4-1 en el Bernabéu. Así acabó una etapa difícil que no hacía más que empezar.

Capítulo III:

Las trágicas pérdidas

El adiós de Guedes (1970/1971)

El comienzo de la década de los 70 fue duro para la UD Las Palmas. El 9 de marzo de 1971, tras 281 partidos y 33 goles con la camiseta amarilla, fallece Juan Guedes a causa de un cáncer de colon. La pérdida del 'Mariscal', supuso un gran impacto para la isla de Gran Canaria que lo despidió en multitud en el cementerio de San Lázaro.

El centrocampista grancanario e internacional por España se convirtió en uno de los líderes del equipo, destacaba por su implicación en el juego. Sus pases largos y su potente disparo con la zurda le diferenciaban del resto.

“Guedes no solamente jugaba, sino que además le infundía al equipo su propia personalidad. Mandaba en todos, y en los momentos difíciles, se agigantaba imponiendo una serenidad que ahora se echa de menos. Su baja ha sido demasiado importante para que no la acusemos”, reconoció Tonono en la revista Sansofé.²



Foto: Antonio de Armas. El capitán Tonono coloca unas flores en el centro del campo como homenaje a Guedes.

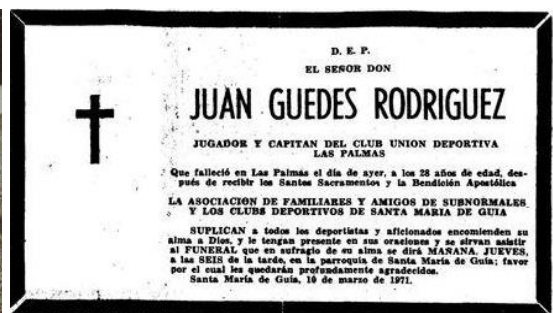


Foto: Eco Canarias (10/03/1971). Esquela que se publicó en honor a Juan Guedes.

Guedes fue una de las piezas claves de los buenos resultados de temporadas anteriores. De hecho, en la campaña del ascenso (1963/1964) fue uno de los futbolistas más valorados. Por

² Desconocido. (1971). “La opinión de sus compañeros”. *Sansofé*, 57, pp. 23. Recuperado de https://jable.ulpgc.es/jable/cgi-bin/Pandora.exe?xslt=ejemplar;publication=Sansofe;day=13;month=03;year=1971;page=0001;id=0007464313;collection=pages;url_high=pages/Sansofe/1971/197103/19710313/19710313-0001.pdf;lang=es;loc=/jable/sansofe/1971/03/13/0001.htm;encoding=utf-8

ello le llovieron ofertas de grandes equipos, que sin embargo rechazó para seguir labrando un futuro amarillo pues su sueño era llegar a ser presidente de la entidad canaria.

“Siempre decía que un día iba a ser presidente de la Unión Deportiva Las Palmas y que se vería fumando puros con Santiago Bernabéu en el palco del Real Madrid. Y, desde ese cargo, había decidido que Tonono sería el secretario técnico del club, y que Germán y León serían los entrenadores”, contó años después su compañero Ernesto Aparicio en Tinta Amarilla.³

Un día después de la pérdida, Tonono tenía que desplazarse a la península para concentrarse con la selección y jugar un partido clasificatorio para la Eurocopa de Bélgica. Pero éste quería renunciar a la llamada de Kubala para no dejar solo a su amigo. Finalmente, animado por sus compañeros y entrenador acudió al encuentro para homenajear a su incondicional.

Esta gran pérdida provocó un impacto negativo en el rendimiento de la plantilla que supuso la dimisión de Rosendo Hernández. Héctor Rail lo sustituyó en la jornada ocho. En este año el equipo temió por perder la categoría, solo fueron capaces de ganar cinco encuentros de todo el calendario. Se salvaron por cuatro puntos. Germán, Gilberto I y León fueron los máximos goleadores del equipo con seis goles cada uno.

La revolución de Sinibaldi (1971/1972)

Esta temporada estuvo marcada por la llegada del técnico Pierre Sinibaldi procedente del Anderlecht belga. Su método de trabajo era innovador, al contrario que otros entrenadores hacía doble sesión de entrenamiento, lo que supuso que los jugadores tuvieran una mejor condición física y que recuperaran la parte competitiva.

El técnico no solo cambió la planificación de los entrenamientos, sino que incorporó a canteranos como Páez, que era muy polivalente en el juego ya que podía jugar como defensa, centrocampista o delantero. Asimismo, introdujo cambios en el once, Paco Castellano y Tonono pasaron a ser la zaga de la defensa amarilla. A esto se sumó el retorno de Betancort a la portería amarilla, el arquero canario regresó a la Isla tras ganarlo todo con el Real Madrid. Y la incorporación del nueve paraguayo Adolfo Soto.

³ Borrego, M. (4 de abril de 2019). “Aparicio y los últimos días de Juan Guedes”, *Tinta Amarilla*. Disponible en https://www.tintaamarilla.es/noticia/2019/04/04/26/32470-Aparicio_y_los_ultimos_dias_de_Juan_Guedes.html

Con todos estos cambios, Sinibaldi consiguió que el conjunto hiciera una primera vuelta muy regular venciendo al Athletic, al Barcelona en el Camp Nou, al Real Madrid y al Sporting. Quedando así octavos. En la segunda vuelta el equipo mejoró sus resultados clasificándose así quintos y logrando un pase a competiciones europeas. Uno de los futbolistas más destacados de esta campaña fue Germán Dávora, el centrocampista canario fue el máximo goleador con 15 goles.

La llegada del entrenador francés consiguió cambiar la mentalidad del equipo. “El primer año de Sinibaldi anunció lo que vendría en los siguientes con él. Regularidad, juego en bloque, disciplina en todos los aspectos, físico fuerte...”. (Sánchez Acedo, 2014, p.185).



Foto: Pepe Hdez. Tonono junto a Pelé, la gran estrella de Brasil.



Foto: Pepe Hdez. Tonono junto a Beckenbauer en un amistoso con el Bayern de Múnich.

La remontada al Torino (1972/1973)

La temporada 1972/1973 siguió el mismo patrón que la anterior. En esta ocasión se incorporó a la disciplina el delantero argentino Fernández. Llegó tras realizar unas pruebas de admisión, debido a que no era un jugador conocido y llegaba recomendado por Héctor Rial, entrenador del equipo años anteriores. Debutó en la jornada inaugural ante el Oviedo, pero no vio puerta hasta dos meses después de su llegada.

El club mantuvo su identidad y siguió dándole un papel importante a la cantera. En este año promocionaron Miguel Ángel, Noly, Roque o Pepe Juan, este último levantó pasiones en la Isla y en la península por su habilidad y potencia. Por ello, más tarde llegaría al Barcelona. En el campeonato liguero a penas consiguieron destacar. No temieron por bajar, pero no

supieron hasta el último encuentro que estaban salvados matemáticamente. Terminaron en la posición once. Donde se llevaron más alegrías fue en la Copa de la UEFA. Llegaron hasta octavos de final. Primero eliminaron al Torino, en una eliminatoria histórica para el club. Los amarillos lograron remontar el 2-0 de la ida en Turín con un 4-0 en el Insular. Soto y Germán fueron los encargados de anotar los goles con un doblete cada uno. Una anécdota del encuentro fue que el Maestro fue duda hasta dos horas antes del partido por una lumbalgia. Finalmente acudió al encuentro convirtiéndose en un pilar fundamental para su desenlace. En dieciseisavos de final se enfrentaron al Slovan de Bratislava. Empataron el primer encuentro (2-2) y vencieron por uno en la antigua Checoslovaquia. Fernández marcó el gol de la victoria minutos antes que el árbitro pitara el final del partido.

El sueño europeo acabó en octavos ante el Twente, que ganó ambos juegos. El global final fue de 4-2 a favor del conjunto holandés. Pese a concluir su paso por Europa, la UD logró un hito no superado hasta entonces: llegar a octavos de final en una competición europea.

Los 100 goles de Germán (1973/1974)

Con la portería vacía por la retirada de Betancort, la UD Las Palmas comenzó la búsqueda de un nuevo guardameta. Las primeras intenciones apuntaban al arquero argentino Fillolo, pero una lesión impidió su fichaje. Gatti del Gimnasia era la siguiente opción, pero no convenció a Jesús García Panasco, secretario técnico del club. Finalmente, Daniel Carnevali que un año atrás había estado en la isla con el Chacarita Juniors y que afirmó que no volvería más porque solo había montañas, fue el elegido. La UD Las Palmas pagó al cerca de 200 mil dólares por su pase, sin saber que llegaría a convertirse en un símbolo. Más tarde sería clave para convencer a algunos de sus compatriotas que ficharan por el club. También se incorporó al grupo el central Felipe Martín, procedente del Tenerife y el delantero argentino Pedro Verde, de Estudiantes de la Plata.

Sinibaldi siguió fiel a su 4-4-2 alineando tanto jugadores de la casa como a los internacionales que se iban sumando al equipo. Logrando así una implicación por parte de todos los jugadores que les permitió llegar por primera vez a semifinales en Copa del Rey. Vencieron a equipos como al Sporting de Gijón, Real Sociedad o Valencia. En semis se encontraron con el Real Madrid, que no tuvo piedad de los amarillos y les marcó cinco goles en el Bernabéu. En el Insular también vencieron, esta vez por 1-2. De esta forma, los canarios fueron eliminados de la competición.

Este año destacó porque el centrocampista Germán Dévora llegó a su gol número cien vistiendo la camiseta amarilla. Un hecho no logrado hasta entonces. Y porque Tonono, conocido por 'Omega Canario' marcó su último gol, uno de los tantos más ovacionados del Insular, ante el Celta el 27 de octubre de 1973. Después de un pase de Hernández, el defensa aruquense controló el balón y chutó un disparo imparable para el arquero rival. "Fue una de las más largas ovaciones que se recuerdan. Fue el reconocimiento en vida de la estima que había merecido", comentó el periodista José de Aguilar Hernández (Hernández Viera, 2015, p.136).



Foto: Pepe Hdez. Tonono junto a su entrañable amigo Juan Guedes, poco antes de fallecer.



Foto: Pepe Hdez. En un Barcelona - Las Palmas, Tonono le sale al cruce a Johan Cruyff. Detrás Paco Castellano.

La despedida al capitán (1974/1975)

El 25 de agosto de 1975 llega a Las Palmas Quique Wolff para pasar el reconocimiento con el club y posteriormente firmar su contrato. Daniel Carnevali intentó convencer a su compatriota durante el Mundial de Alemania de 1974 para que fichara por los amarillos. Pero Wolff estaba centrado en la competición y no le dio mucha importancia. Una vez finalizado el campeonato volvió a los entrenamientos con su club, River Plate. Allí le hicieron partícipe de la oferta de la UD. El internacional argentino no estaba muy dispuesto a cambiar de club, pero García Panasco lo convenció ofreciéndole un puesto en media cancha en vez de lateral derecho, su posición hasta ese momento. Ahí empezó su etapa en el fútbol español.

La incorporación de un jugador del nivel como Quique Wolff que pronosticaba una evolución favorable del equipo canario no obtuvo esos resultados. Un año más la tragedia vuelve a la isla de Gran Canaria, Tonono, el central y capitán del conjunto, fallece durante la temporada

a causa de una infección hepática. Jugó su último partido en el Insular ante el Celta de Vigo. Allí, sin saberlo, se despidió de la que siempre había sido su afición. Con una victoria que significó la salvación matemática de los de Sinibaldi en la última fecha del calendario. "A nadie se nos pasó por la cabeza que estábamos despidiendo sin saberlo a Tonono. Todo estaba ocurriendo con normalidad y él, como siempre, jugó con la misma intensidad los dos partidos unos días antes de su sorprendente fallecimiento", confesó su compañero Pepe Juan Suárez⁴.

Al igual que el año anterior, la Copa fue la competición que más alegría dio a los grancanarios. En esta ocasión no pudieron pasar de cuartos de final. Una vez más se encontraron contra el Real Madrid. Pero en esta ocasión los amarillos se impusieron en la ida con un 4-0. Con goles del argentino Fernández, de los recién llegados al primer equipo Félix y Juani y otro de Pepe Juan.

"Siendo yo capitán en ausencia de Tonono quise llamarlo para dedicarle el triunfo. No pude hacerlo porque Emilio Tomé (médico del club) ya me informó de que su estado había empeorado hasta ponerse muy grave", expresó Germán en su libro. (Sánchez Acedo, 2014, p.208).

Días después falleció el capitán del equipo dejando tras él 437 partidos como amarillo y 22 como internacional. Fue el único jugador canario capaz de lucir el brazalete de capitán de la Selección Española. Se ganó la estima de la afición por haber permanecido en el conjunto tras renunciar cada año a pertenecer a grandes equipos como el Real Madrid, Barcelona, Atlético de Madrid o Español. Incluso alguno de ellos le ofrecieron talones en blanco para que el jugador o el presidente decidieran la cantidad de la venta de este. Pese a ello, Tonono rechazó todas las ofertas:

"Mi equipo es la Unión Deportiva Las Palmas. Son muchos años los que llevamos juntos, que más que un equipo es una auténtica familia. Nunca me iré de Las Palmas. Esta es y será mi tierra, y en ella me quedaré para siempre", así se expresaba en Eco de Canarias. (Hernández Viera, 2015, p.81).

Miles de personas se trasladaron hasta el velatorio para despedir a la leyenda amarilla. Incluso rostros conocidos como Molowny que, tras jugar la ida del Generalísimo como entrenador del Real Madrid, se quedó en la isla ya que era conocedor del estado grave en el

⁴ Borrego, M. (6 de mayo de 2015). "Nadie imaginó que Tonono no volvería a jugar más", *Tinta Amarilla*. Recuperado de https://www.tintaamarilla.es/noticia/2015/05/06/204/15834-Nadie_imagino_que_Tonono_no_volveria_a_jugar_mas.html

que se encontraba el aruquense. Tampoco faltó su gran amigo Paco Gallego, central del Barcelona que era su compañero en la zaga de la defensa en la selección y que tras enterarse de la noticia no dudó en coger el primer vuelo, sin ni siquiera avisar a su club.



Foto: Pepe Hdez. Despedida a Tonono en el cementerio de Arucas el día de su entierro.

Foto: Pepe Hdez. Pepe Juan, Félix y Germán en el minuto de silencio previo al homenaje de Tonono.

Se produjo así una segunda pérdida inesperada, que quedó reflejada en el rendimiento de los canarios en la vuelta de Copa ante el Madrid.

“No dejaron aplazar el partido. El vestuario en el Bernabéu era un funeral, pero había que jugar sí o sí. Y punto. Había que darle la camiseta con el ‘5’ a alguien. Creo que al final se la puso Paco (Castellano), pero nuestra mente no estaba allí”, recordó Martín Marrero. (Galarza, Padilla y Sánchez, 2010, p. 160).

Cayeron derrotados por 5-0, en un partido para olvidar. La reciente falta de su capitán y la posterior irregularidad en los resultados concluyeron la temporada con la renuncia de Sinibaldi, que hasta entonces era el entrenador que contabilizó el mayor número de temporadas en el cargo. A estas pérdidas se sumó la de Mamé León, que se retiró ese año. El delantero dejó tras él 66 goles con la elástica amarilla convirtiéndose en un hito memorable para la institución. “Resumir todo lo vivido en trece años es imposible porque por encima de los resultados, de las estadísticas, está el recuerdo fabuloso de haber pertenecido a un equipo al que todos elogiaron sin discusión. Eso queda para siempre”, confesó León. (Sánchez Acedo, 2019, p.83).

Capítulo IV:

De la cima a la decadencia

Morete llega al equipo (1975/1976)

Heriberto Herrera fue el encargado de sustituir a Pierre Sinibaldi. Llegó de la liga italiana, procedente del Atalanta de Bérgamo con propio estilo. Fue el primer entrenador en el club que incorporó a los entrenamientos dos modelos de ejercicios: uno con balón y otro para trabajar el aspecto táctico. Innovaba en la táctica, colocando en el once a un solo delantero y cinco medios por detrás. Asimismo, continuó buscando a un jugador que fuera capaz de ocupar la posición de Tonono.

“En esa búsqueda me tocó a mí ponerme su camisa, la número 5 y creo que me hizo fuerte, me obligaba cada día a tratar de ser mejor para representarlo de esa manera. Lo intenté, nunca lo pude reemplazar porque los grandes como él son irremplazables, pero lo intenté porque sabía que, en cada juego, en cada partido, en cada gesto con los compañeros, él me había dejado un lugar y no podía fallarle”, reconoció Quique Wolff años más tarde. (Hernández Viera, 2015, p.99)

Un verano más la UD sorprendió a su afición fichando a un jugador argentino de clase mundial. En este caso el elegido fue Morete, máximo goleador de River Plate. Su trayectoria en Gran Canaria sería impecable. Fue el único fichaje de aquella temporada, en la que ningún canterano promocionó.

Los inicios fueron duros para Herrera, los resultados no reflejaban el esfuerzo diario que realizaban sus jugadores. A esto se sumó que el recién llegado, Morete, tardó seis jornadas en marcar su primer gol. Llegó ante el Zaragoza, después de que en tono de broma su entrenador antes del inicio del partido le advirtiera que si no marcaba se quedaría en el banquillo. A partir de ese día comenzó a anotar hasta el último día en el que vistió la camiseta del equipo.

Desde que los jugadores se adaptaron al modo de juego de Herrera y los argentinos se consolidaron en el equipo, los resultados se transformaron en victorias. Llegando a puntuar en el marcador 3-1 al Barcelona de Johan Cruyff, 2-0 al Atlético de Madrid o 0-1 al Valencia como visitantes. Este cambio les supuso poder acabar la temporada en decimotercera

posición, asegurándose así la salvación. Una vez lograda, Heriberto Herrera ficha por el Valencia.

El año de los argentinos (1976/1977)

La marcha de Heriberto Herrera fue reemplazada por Roque Olsen. A esto se sumó la incorporación del canterano Gerardo (que terminaría fichando por el Barcelona más adelante y siendo capitán de la Selección Española) y del internacional Miguel Ángel Brindisi, considerado en 1973 el segundo mejor jugador americano después de Pelé. El mediocampista rechazó ofertas del Marsella, Sevilla y Real Madrid, para vestir de amarillo.

“En Argentina se hablaba de la UD, de los compañeros de la selección, del prestigio de esta camiseta. Fue fácil estrecharle la mano a don Jesús (Panasco) y darle mi conformidad absoluta a ir para allá. Es una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida”, añadió el argentino. (Sánchez Acedo, 2019, p. 109).

Esta temporada se convirtió en la única en la que los argentinos (Wolff, Carnevali, Brindisi, Morete, Pedro Verde y Fernández) coincidieron. El recién llegado Brindisi no tardó en adaptarse al juego isleño. Lo que ayudó a mantener una regularidad de resultados positivos, como por ejemplo las victorias al Barcelona y al Real Madrid en el Insular. Obteniendo así un cuarto puesto en la clasificación final, que les permitió jugar competiciones europeas al año siguiente.

Fue una campaña bonita para el club, pero con un sabor agridulce para Germán Dévora. El centrocampista fue perdiendo protagonismo en el equipo. Jugó 1647 minutos entre la Liga y la Copa del Generalísimo. Anotó sus dos últimos goles ante el Barcelona en la jornada 18 y contra el Bilbao Atlético en la primera ronda del Generalísimo. Fue el año en el que menos jugó sin contar la temporada en la que fue llamado al servicio militar. El Maestro comprendió su situación y la aceptó: “No me sentía desplazado, pero ya me había hecho la idea de que mi hora tenía que llegar, como a todos los futbolistas, y asumí con naturalidad que el protagonismo pasara a otros compañeros. Era ley de vida”. (Sánchez Acedo, 2014, p. 223).

Una vez más, al finalizar el calendario el técnico del conjunto amarillo decidió emprender otro camino. A su salida se sumó la de Quique Wolff, que jugó su último enfrentamiento portando la cinta de capitán cedida por sus compañeros, que quisieron tener ese gesto con él ante su inminente marcha al Real Madrid a cambio de 20 millones de pesetas.

“Pude haberme ido antes. En mi segundo año, en un partido en el Insular, Cruyff me dijo que el Barcelona quería mi pase, aunque no se concretó. Y en cierta medida me alegré, pues pude

disfrutar aún más de un club como Las Palmas. La UD ha sido el lugar en donde mejor y más cómodo he jugado al fútbol. Me sentí como si hubiera jugado toda la vida”, expresó el centrocampista. Declaraciones extraídas del libro (Sánchez Acedo, 2019, p.111).



Foto: Antonio de Armas. Morete celebrando un gol ante la Grada Curva del Estadio Insular.



Foto: Antonio de Armas. El delantero Morete anotando de cabeza tras deshacerse del defensa rival.

Final de la Copa del Rey (1977/1978)

Este año las riendas del equipo las cogió el técnico Miguel Muñoz. Tras esto se unieron al club Jorge y Marcel procedentes del Tenerife. En el campeonato liguero no hicieron una temporada brillante como años anteriores, pero obtuvieron la séptima plaza. En la Copa de la UEFA los resultados fueron peores, cayeron en dieciseisavos de final ante el Ipswich Town por un global de 3-4.

La competición estrella de la campaña fue la Copa del Rey. Los amarillos lograron un hito en la historia de la entidad. Llegaron a la final tras superar al Málaga, Español, Cádiz, Atlético de Madrid y Gijón en rondas anteriores. El partido se disputó en Madrid donde les esperaba el Barcelona de Cruyff. Hasta allí se trasladaron cientos de aficionados amarillos. Tiñeron las calles madrileñas de amarillo y azul. Mientras, la plantilla estaba concentrada en Nueva Serrada esperando que llegara la hora de salir hacia el Santiago Bernabéu. Cuando el momento llegó, los seguidores despidieron al equipo de forma emblemática, entre cánticos y gritos de apoyo.

El once elegido por Muñoz fue el siguiente: Carnevali, Félix Marrero, Gerardo, Roque, Maciel, Brindisi, Noly, Felipe, Jorge y Morete. En frente tenían a Mora, De la Cruz, Migueli, Olmo, Zubiría, Neeskens, Fortes, Rexach, Cruyff, Asensi y Esteban.

El partido se decidió en la primera parte, que sumó en el marcador todos los goles que se anotarían en el encuentro. El primero de ellos llegó a los nueve minutos, en una jugada dudosa. Félix corría tras Esteban cuando éste cayó en el área y el juez de línea señaló pena

máxima, el árbitro que estaba lejos de la acción no le llevó la contraria a su compañero y lo pitó. Rexach lo transformó en gol, 0-1. Poco después, tuvo lugar un hecho parecido, pero en el área de los blaugranas. En esta ocasión, el colegiado dejó seguir ante las protestas de los amarillos. En el 14 llegó el 0-2, Asensi anotó de cabeza tras un centro de Fortes. Siete minutos después, Brindisi acertó las distancias con el 1-2 con un tiro lejano tras superar al defensa con un quiebro. Esto supuso una reacción por parte de los canarios y de sus fans que estallaron de emoción. Sin embargo, la alegría amarilla en el campo fue pasajera pues el Barcelona anotó el 1-3 definitivo. Rexach fue el encargado de marcarlo de falta.

A pesar del resultado abultado, fue un encuentro con poco fútbol. El Barcelona dominó, pero sin que su juego fuera excelente. De esta forma, a los grancanarios se les escapó la oportunidad de lograr un hecho sin antecedentes en la historia del club. La tristeza que produjo la derrota para los jugadores aumentó en el caso de Paco Castellano y Germán que vivieron sin saberlo su último partido con la UD desde las gradas. Ambas retiradas se gestaron en los aseos del Hotel Iberia, allí Germán le hizo la proposición a su compañero:

“Le dije a Paco que nos teníamos que retirar. Que iba a seguir un entrenador que no contaba con nosotros y lo mejor era salir en ese momento. Estuvo de acuerdo conmigo. Yo tenía la posibilidad de seguir un año más porque Jesús García Panasco me lo había ofrecido incluso desde el partido de mi homenaje ante el Honved de Budapest, al inicio de la campaña, pues quise que el encuentro de reconocimiento hacia mí se llevara a cabo estando yo activo. Pero no, era nuestra hora y así lo dijimos a García Panasco, quien lo hizo público de inmediato. No me arrepentí, aunque si se hubiese ido Muñoz, lo mismo me hubiese quedado. Pero él no contaba conmigo y lo que tampoco quería era ser una carga para el club”. (Sánchez Acedo, 2014, p.234).

Los dos jugadores dedicaron toda su trayectoria profesional al club de su tierra, la UD. De la que Paco Castellano, especialmente se siente orgulloso:

“No éramos un equipo sino una familia. Supimos llevar muy bien los malos momentos que tuvimos. Los mayores nos reunían para decirnos: “La Unión Deportiva Las Palmas es nuestra. Tenemos que sacar esto adelante”. Así salíamos al campo, a morir. Jugando de esta manera, y apoyándonos en los malos momentos, disfrutábamos mucho”.⁵

No solo fueron pilares fundamentales para sus compañeros en el campo de juego, sino que a nivel personal también llegaron a convertirse en un ejemplo a seguir, como fue el caso del Maestro:

“A veces los capitanes solo están para sortear el saque del balón o elegir una portería y no encierran todo lo otro que necesita tener un capitán: un liderazgo positivo a través del ejemplo,

⁵ Checa, P. (25 de agosto de 2019, agosto 25). “Paco Castellano: No éramos un equipo, sino una familia”, *Diario As*. Recuperado de https://as.com/futbol/2019/08/25/segunda/1566760983_351427.html

llegar primero e irse último de un entrenamiento, estar preocupado por sus compañeros, el estar siempre arrojando el grupo... Eso era Germán”, añadió Brindisi.⁶



Foto: Pepe Hdez. Germán junto a Tonono con el Trofeo de la Hispanidad. Conseguido por España tras vencer a Argentina.

Foto: Pepe Hdez. Tonono junto a Paco Castellano. Su compañero en la saga de la defensa durante muchos años.

El fin del ciclo (1978-1983)

En la 1978/1979 la plantilla se mantuvo en la línea de los resultados anteriores. Llegaron a cuarta ronda en la Copa del Rey y finalizaron sextos en el campeonato liguero. En marzo la dirección del club quiso hacerse con Maradona, para ello le hicieron llegar al Club Atlético Juniors, donde militaba el argentino, una carta con su interés. Las conversaciones no llegaron a avanzar y el jugador no llegó nunca a vestir la camiseta amarilla.

Jugadores relevantes empiezan a marcharse, comienza así el fin de la época dorada de la Unión Deportiva Las Palmas. Primero fueron Carnevali y Brindisi, este último se encontraba al final de su contrato y aceptó una oferta del Huracán, de la cual años más tardes confesó que fue una decisión precipitada. En 1980 les siguió el delantero argentino Morete, que abandonó la plantilla amarilla tras decidir no renovar por problemas familiares. Sin embargo, su lealtad al conjunto amarillo ya quedó clara cuando rechazó propuestas de equipos como el Barcelona.

“Fueron años irrepetibles con toda la gente que me rodeaba, tanto dentro como fuera de la cancha. Imposible pedir más, aunque perdiéramos una final de Copa. No hay palabras para

⁶ UD Las Palmas, (2017). “Germán, nuestra historia viva”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ZXbwLB3QQjw>

describir el cariño y afecto que sentí de una afición insuperable en un Insular que forma parte de mi corazón”, reconoció el Puma. (Sánchez Acedo, 2019, p. 115).

En la temporada 1982/1983 llega el fin del conjunto grancanario en la División de Honor tras 19 temporadas consecutivas. Los canarios no fueron capaces de mantener la categoría tras perder 16 partidos y empatar 11. Solo fueron capaces de ganar 7 de los 34 encuentros que jugaron. Debido a los malos resultados obtenidos por el equipo, el club decidió despedir a Walter Skocic, entrenador en aquel entonces, por Mamé León. El exjugador amarillo intentó salvar al conjunto a falta de siete jornadas que se presentaban difícil. Pero no fue así.

Para descender tenían que darse una serie de resultados: que perdiera el Real Madrid, el Barcelona y la propia UD Las Palmas. Si cualquiera de ellos empataba, los amarillos estaban salvados. Era muy poco probable que todos cayeran y en la isla solo se pensaba en la salvación. Pero finalmente, el 1 de mayo del 83 la UD perdió ante el Athletic de Bilbao en el Insular por 1-5, lo que supuso su descenso a Segunda División y la consumación de los mejores años de la historia de la institución hasta la actualidad.

Tardarían dos años en volver a Primera División, pero fue una estancia breve puesto que tres años más tarde volvieron a descender. Comenzó así la época más inestable para la institución, donde incluso llegaron a jugar en la Segunda División B.

Capítulo V: Las claves del éxito

Tras realizar un recorrido por todos los años gloriosos de la Unión Deportiva Las Palmas, hemos considerado relevante contactar con diversos concedores de dicha franja histórica (1963/1983) para determinar cuáles fueron las claves que hicieron permanecer a dicho equipo tantos años en la categoría de honor y alcanzar las primeras posiciones.

El inicio de la época dorada de la UD se vio influenciada por dos factores muy presentes en la plantilla de aquel entonces: la técnica y la unión. “Es primero la calidad que tenían los jugadores y sobre todo que entre ellos se formó una gran familia. Creo que es el grupo que más empatía tiene uno con otro, a parte de la gran calidad que tenían en la portería hasta el delantero centro”, nos explica Pepe Hernández en la entrevista telefónica. El propio Molowny durante aquellos años coincidía con él: “Reunimos una plantilla un poco reducida, pero con una unión extraordinaria. El trabajo de jugador, entrenador, afición, directiva y prensa ha sido muy importante para el logro que estamos consiguiendo”. (Matilla y Pardo, 1969)

Que el técnico tinerfeño estuviera al mando del club amarillo, fue determinante para conseguir todo lo que se logró, así lo cree el director de UDRadio Ruymán Almeida: “Fue una pieza muy importante en el banquillo de la Unión Deportiva. Consiguió que ese equipo tuviese ese puntito de más para conseguir competir con el Real Madrid o con el Barcelona”.

La unión no fue lo único que consiguió que la UD subiese a lo más alto, sino que la técnica de los jugadores canarios fue fundamental en aquel entonces. Los especialistas destacan la diferencia que había entre el jugador isleño y el foráneo. “La diferencia entre ambos creo que es abismal, pero fundamentalmente porque el jugador canario era de pase corto, pero de indudable técnica. El juego peninsular era un juego basado en las condiciones físicas, en la rapidez, en el dribling. El nuestro era distinto, se basaba en la técnica”, expresa Antonio De Armas, historiador del club. “El jugador canario entiende el fútbol a través de la técnica, de respetar el balón, como decimos en fútbol de no lastimarlo. Creo que esa es la principal diferencia que existe en el futbolista canario, aunque a veces también es necesario incorporar un porcentaje del otro fútbol: menos lúcido, más trabajado, más físico, que en ciertos momentos del partido es necesario”, añade el guardameta Daniel Carnevali.

Esa creencia también se ve apoyada por el periodista Pepe Hernández: “El fútbol canario es más precioso. A nosotros nos costaba mucho llegar a los campos por ejemplo del País Vasco, campos embarrados donde dominar el balón era muy difícil”.

La estancia de estos jugadores durante tantos años en el club, a pesar del prestigio que consiguieron, se vio favorecida por el derecho a retención que existía en aquel entonces. Una norma que permitía a las instituciones no vender a sus futbolistas si otro equipo venía a por él. “El jugador no podía salir de su club. Se le aplicaba un 10% más al contrato que era indefinido y el jugador tenía que seguir. Fue muy importante a la hora de que los equipos digamos modesto se equipararan con aquellos grandes clubs como podrían ser el Madrid, el Barcelona Atlético de Madrid etcétera”, explica Antonio De Armas.

Pese a ello, los jugadores estaban orgullosos de seguir vistiendo la elástica amarilla, ya que comparaban las ganancias que tendrían si se marchaban con la distancia que les separaría de sus familiares. Asimismo, para ellos defender al club de su Isla era algo patriótico. “Nosotros no pudimos salir, pero para mi fue una satisfacción quedarme en mi tierra y defender los colores de la UD Las Palmas, a pesar de que no gané el dinero que hoy en día están ganando los futbolistas. Pero di la cara por el equipo y estoy con una satisfacción tremenda”, reconoce el defensa amarillo Paco Castellano.

Pese a todo el éxito que tuvieron en aquellos años, no pudieron culminar la hazaña con ningún título. De hecho, se quedaron muy cerca. Como en la final de la Copa del Rey del 77/78. El mismo Castellano cree que les faltó ser un equipo de la península: “Estábamos muy lejos y en aquella época los árbitros no se portaron, alguna vez, muy bien con nosotros. Entre ellas cuando estuvimos en segundo lugar en La Liga, tuvimos un mal rechazo con un árbitro que en verdad no fue justo con nosotros”. Germán Dévora coincide con él y destaca un encuentro de aquella misma temporada ante el Real Madrid: “Todo se pitaba a favor de ellos. Y en caso de duda, ya se sabía. Se nos fue una posibilidad, aunque la realidad es que tampoco nos la llegamos a plantear en serio. Fue una pena que por algunos partidos volara algo que hubiese sido histórico”.

Los arbitrajes no fueron los únicos que les impidieron alzar alguna copa. “Yo creo que faltó un poco amor, de creérselo ellos mismos, de que ellos podían. E incluso de tener un poco más de fortuna”, expresa Hernández. “Nos costó entender o que nos hicieran entender que tanto fuera, como dentro de casa podíamos desarrollar un fútbol muy competitivo. También están los momentos de lesiones, expulsiones, de esa pequeña fortuna que se tiene que dar

para ganar títulos, algo difícil de conseguir y sobre todo en equipos modestos como éramos nosotros”, reconoce Carnevali.

En cambio, Ruymán Almeida tiene otra teoría: “De haberse mantenido con vida Tonono y Guedes, y de haber llegado un poquito antes los argentinos, eso ya son hipótesis, seguramente La Unión Deportiva tendría algún título”.

El ciclo terminó en 1983, después de diecinueve años en la máxima categoría el club comenzó a decaer. “Estos futbolistas por edad, o porque se fueron a otros equipos por su calidad, fueron desapareciendo y la Unión Deportiva no tuvo un reemplazo. Tuvo grandes jugadores como Pepe Juan, como Juani, llegó Contreras de Chile, pero ya no tenía la espalda necesaria como para mantenerse en primera división y desgraciadamente llegó ese descenso en el 83”, explica Almeida.

De esta forma, la época dorada de la Unión Deportiva Las Palmas finalizó. Una etapa histórica que fue posible gracias a que coincidieron tres generaciones de jugadores magníficos: “los Diablillos Amarillos, con algunos jugadores de Tenerife, también buenísimo y luego con la llegada de los argentinos, consiguieron esos años increíbles. Es una etapa que probablemente no se vuelva a repetir. Es muy difícil que la Unión Deportiva consiga sacar tantos jugadores buenos”.

Conclusiones

Después de indagar en la historia del club y contar con el testimonio de diversas fuentes de la época concluimos que en los años dorados de la Unión Deportiva Las Palmas fueron determinantes varios factores que permitieron tales logros.

En primer lugar, la importancia del futbolista canario. Su estilo de juego, pocas veces visto en la península, les hizo destacar en su enfrentamiento contra grandes equipos. La calidad en el manejo del balón y su juego de pase diferenciaba al jugador isleño del foráneo que se centraba en un fútbol más directo. La habilidad que mostraban los amarillos junto con la conexión que tenían les permitió lograr dichas hazañas.

Este hecho no habría sido posible si todos técnicos que pasaron por el banquillo grancanario durante estas campañas no hubiesen confiado en la cantera. Esto supuso que Guedes, Tonono, Germán o Paco Castellano, jugadores importantes en estos años, llegaran al primer equipo. El ascenso de estos futbolistas trajo un sentimiento de pertenencia y familiaridad hacia la institución y sus colores, que con la llegada de Molowny, uno de los mejores entrenadores de la historia del club, se intensificó.

En segundo lugar, favoreció la prohibición de jugadores extranjeros en equipos españoles durante la década de los 70 que permitió que la competición se equiparase. Debido a que los clubes con más poder adquisitivo no podían fichar fuera del país, y los fichajes dentro de éste estaban controlados por el derecho de retención que dificultaba la venta de los jugadores más destacados de las plantillas. Asimismo, que la Unión Deportiva primase el aspecto deportivo al económico, manteniendo a sus mejores hombres a pesar de las ofertas millonarias que recibió por ellos, ayudó a que consiguiera estar entre los tres primeros dos años consecutivos.

Una vez abierto el mercado internacional, la institución realizó una gran gestión anticipándose a clubes de categoría, para fichar a jugadores mundialistas de la talla de Wolff, Carnevali o Brindisi. La incorporación de estos futbolistas, sumada a la madurez que presentaban ya la plantilla permitió incrementar en mayor medida lo conseguido hasta entonces. Llegando incluso a una final de Copa del Rey. Sin la rapidez de García Panasco (secretario general del

club) para cerrar la llegada de los argentinos, quizás no hubiera sido posible volver a jugar en Europa y llegar a la final anteriormente nombrada.

Uno de los aspectos claves para que no lograran mejores resultados aún, fue su lejanía geográfica. Tener que hacer tantas horas de viaje para jugar cada dos fines de semana, les afectó anímica y físicamente. Además, las condiciones climáticas con las que se encontraban eran distintas a las de las islas, por lo que los terrenos de juegos estaban casi siempre embarrados. Algo nuevo para los jugadores amarillos, que estaban acostumbrados a jugar en campos en mejor estado. Este hecho les impedía realizar su estilo de juego, basado en el pase.

Por último, la jubilación y la venta de los jugadores relevantes del equipo adelantaron el final de este ciclo de éxitos. Ya que no contaban con futbolistas de la misma calidad para reemplazarlos. Esto, junto a la inestabilidad que había en el banquillo con continuos cambios de entrenador, hasta cuatro en las dos últimas temporadas, supuso que descendieran a Segunda División.

Bibliografía

- Sainz, C. (2013, junio 8). Orígenes de la prensa diaria deportiva: El mundo deportivo. *Universidad Carlos III de Madrid*. Recuperado de:
[ORÍGENES DE LA PRENSA DIARIA DEPORTIVA: EL ...www.upo.es > materiales_historia_deporte > article > download](http://www.upo.es/materiales_historia_deporte/article/download)
- I.S.A. y A.A.C. (2015, septiembre 24). Niz y Mamé, héroes en el Nou Camp, *Canarias 7*. Recuperado de
https://www.canarias7.es/hemeroteca/niz_y_mame_heroes_en_el_nou_camp-CXCSN390828
- Moreno, A. (2019, agosto 23). Conmoción por las muertes de Guedes y Tonono, *Iusport*. Recuperado de
<https://iusport.com/art/91749/conmocion-por-las-muertes-de-guedes-y-tonono>
- <http://tinta-amarilla.blogspot.com/2011/03/tonono-guedes-era-el-mejor-de-todos.html>
- Sánchez Acedo, I. (2014). *Germán Dévora, el maestro*. Las Palmas de Gran Canaria, España: AUTOR-EDITOR.
- Sánchez Acedo, I. (2019). *Siempre Avante 1949-2019*. Las Palmas de Gran Canaria, España: AUTOR-EDITOR.
- Desconocido. (1971). La opinión de sus compañeros. *Sansofé*, 23. Recuperado de
https://jable.ulpgc.es/jable/cgi-bin/Pandora.exe?xslt=ejemplar;publication=Sansofe;day=13;month=03;year=1971;page=0001;id=0007464313;collection=pages;url_high=pages/Sansofe/1971/197103/19710313/19710313-0001.pdf;lang=es;loc=/jable/sansofe/1971/03/13/0001.htm;encoding=utf-8
- Borrego, M. (2019, abril 4). Aparicio y los últimos días de Juan Guedes, *Tinta Amarilla*. Recuperado de
https://www.tintaamarilla.es/noticia/2019/04/04/26/32470-Aparicio_y_los_ultimos_dias_de_Juan_Guedes.html
- Borrego, M. (2015, mayo 6). “Nadie imaginó que Tonono no volvería a jugar más”, *Tinta Amarilla*. Recuperado de
https://www.tintaamarilla.es/noticia/2015/05/06/204/15834-Nadie_imagino_que_Tonono_no_volveria_a_jugar_mas.html

- Galarza, J., Padilla, L. y Sánchez, J. (2010). *Los 32 futbolistas canarios de la selección española (1920-2010)*, (cap. 16). Arucas, España: AyB Editorial.
- Hernández Viera, J. (2015). *Tonono, un líbero de leyenda*. Arucas, España: AUTOR-EDITOR.
- Checa, P. (2019, agosto 25). Paco Castellano: "No éramos un equipo, sino una familia", *Diario As*. Recuperado de https://as.com/futbol/2019/08/25/segunda/1566760983_351427.html
- de Armas de la Nuez, A. (2003). *Unión Deportiva Las Palmas. Orgullo de una antigua herencia*. Las Palmas de Gran Canaria, España: AUTOR-EDITOR.
- Matilla, A. y Pardo, A., 1969. Unión Deportiva Las Palmas, Históricos Del Balompié. RTVE. Recuperado de <https://www.rtve.es/alacarta/videos/historicos-del-balompie/historicos-del-balompie-union-deportiva-palmas/4216618/>